

## RESEÑAS

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas. Incluyen el texto completo de las llamadas Relaciones e Historia de la nación chichimeca en una nueva versión establecida con el cotejo de los manuscritos más antiguos que se conocen*, 2a. ed. de la UNAM, edición, estudio introductorio y un apéndice documental por Edmundo O'Gorman, 2 vols., México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, 1985 (Serie historiadores y cronistas de Indias, 4.)

Aunque antes de esta publicación existían dos pretendidas ediciones completas de los trabajos historiográficos de Alva Ixtlilxóchitl, la de Kingsborough (Londres, 1848) y la de Chavero (México, 1891-1892), ambas adolecían de notorias deficiencias e imprecisiones. Edmundo O'Gorman, consciente de lo anterior, dio a las prensas universitarias las obras de Ixtlilxóchitl tal como éste las produjo, sin refundiciones y de acuerdo a su posible orden de composición.

Preceden a éstas un amplio estudio introductorio, esclarecedor de diversos aspectos relacionados con el autor y su obra. En cuanto al primero, se nos informa que fue un castizo (hijo de padre español y madre mestiza), que por vía materna era descendiente directo de las casas reales indígenas de Texcoco y de México Tenochtitlan, de Nezahualcóyotl y de otros nobles prehispánicos, además de heredero al cacicazgo de San Juan Teotihuacan.

En cuanto al análisis del texto, la introducción es muy ilustrativa en cuestiones tales como las fuentes consultadas, las diversas cronologías utilizadas y los autores que hicieron referencia a él (debe tenerse en cuenta que la obra ixtlilxochitliana permaneció inédita hasta 1848). En el apéndice aparecen una serie de documentos, la mayoría de ellos hasta ahora inéditos, relacionados con la biografía del autor, que van desde sus poesías hasta algunos testimonios de los litigios que sufrió su familia para demostrar su derecho a ejercer el cacicazgo de San Juan Teotihuacan.

Las obras de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl dieron el cimiento para que la conciencia criolla encontrara en el pasado indígena un pasado clásico propio. La exaltación que hizo de la

historia del señorío texcocano y sobre todo de la figura de dos de sus monarcas: Nezahualpilli y Nezahualcóyotl, de quien nos ofrece una imagen "como el David de la historia antigua de México" (p. 217), hacen de éstas y sobre todo de su manuscrito definitivo: *Historia de la nación chichimeca*, "...una obra de la más subida importancia en el complejo proceso de la formación de la conciencia novohispana y en último término de la conciencia nacional" (p. 218).

La herencia intelectual de nuestro historiador fue recogida, en primera instancia, por Carlos de Sigüenza y Góngora, a quien le fueron legados los manuscritos de Alva Ixtlilxóchitl a través de un hijo de éste llamado don Juan, quien fue gran amigo de Sigüenza.

Esta edición fue enriquecida con un índice analítico muy completo y con varias bibliografías.

Creemos que se ha hecho un gran servicio a los estudiosos de la historiografía nacional y en general de lo mexicano al ponerles en sus manos esta edición fiel y completa de los trabajos del historiador novohispano, protomexicano podríamos llamarle, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl.

SALVADOR MÉNDEZ REYES